



José Romera Castillo
UNED – Madrid

Perspectivas de estudio del cuento literario en España en los albores del nuevo siglo¹

Palabras clave: Estado de la cuestión, cuento español actual.

Keywords: bibliographic overview; contemporary Spanish short story

Resumen: Se realiza un estado de la cuestión de las últimas publicaciones, centradas sobre el cuento actual en España, tanto en aspectos teóricos como análisis de diferentes cuentos de diversos autores.

Abstract: In this article we provide an overview of the latest publications on the contemporary short story in Spain, covering both theoretical aspects and specific analyses of different short stories by different authors.

No es la primera vez que tengo la oportunidad de estar en Portugal, un país para mí tan querido y admirado, por razones personales y profesionales. Por lo que a estas últimas se refiere, citaré mi participación en el *I Colóquio Luso-Espanhol* y *II Colóquio Luso-Brasileiro de Semiótica*, celebrado en Porto, del 25 al 28 de noviembre de 1985, en el que presenté una información y un balance de

la Asociación Española de Semiótica, fundada por iniciativa mía² y que por aquel entonces cumplía sus primeros años; así como mi intervención en el *III Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval*, que tuvo lugar en Lisboa, del 1 al 5 de octubre de 1991, donde presenté un trabajo sobre la presencia de lo medieval en una de las recopilaciones más importantes de cuentos de la España del siglo XVI³, que, por cierto, en ocasiones, fue muy seguida por Gonçalo Fernandes Trancoso⁴, ese gran recopilador portugués de cuentos del mismo período. A estos escenarios se une ahora la universidad de esta bellísima ciudad de Aveiro.

Por ello, quiero expresar mi agradecimiento más sincero tanto a esta institución y al Departamento de Línguas e Culturas, como, muy especialmente, al profesor – y ya querido

¹ Se publica el texto de la conferencia pronunciada en el Departamento de Línguas e Culturas de la Universidade de Aveiro, el 9 de octubre de 2002.

² Cf. José Romera Castillo, «La Asociación Española de Semiótica: información y balance», in *Da Semiótica – Actas do I Colóquio Luso-Espanhol* e do *II Colóquio Luso-Brasileiro*, Lisboa, Vega/Universidade, 1988, p. 153-164.

³ Cf. José Romera Castillo, «Ecos de la literatura medieval en *El Patrañuelo*, de Timonedá», in *Literatura Medieval. Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval*, Lisboa, Cosmos, vol. III, 1993, p. 203-207, incluido posteriormente en mi libro, *Calas en la literatura española del Siglo de Oro*, Madrid, UNED, 1998, p. 329-334.

⁴ En su obra, *Contos e historias de proveito e exemplo*, edición de J. Palma-Ferreira, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1974.



amigo – António Manuel Ferreira que, en nombre propio y en el del equipo de investigación sobre “Narrativa Breve”, ha tenido la gentileza de invitarme para poder compartir con todos ustedes – a quienes también he de agradecerles muy vivamente su interés – unas reflexiones sobre un ámbito literario – el del cuento – que últimamente goza de tan buena – buenísima – salud.

Ante todo, debo indicar que mis pretensiones se orientan a que este trabajo se inserte, como un grano de arena más, en el reforzamiento de las relaciones intelectuales y literarias entre Portugal y España, países estrechamente ligados por tantos vínculos a lo largo de la historia y que, en la actualidad, se intensifican vivamente, como se puso de manifiesto, por ejemplo, en un acontecimiento reciente. En efecto, el 5 de octubre de 2002 se clausuraba en España la vigésima edición de la Feria Internacional del Libro, *Liber*, uno de los eventos más importantes dedicados al libro -un salón celebrado en Madrid y Barcelona-, siendo el país invitado Portugal, bajo el lema *O prazer das palavras*, en el que el pabellón de la literatura lusa quedó muy alto. Felizmente cada vez la presencia portuguesa en España es más viva y palpante. Pues bien, este tipo de acontecimientos, pese al cierto mercantilismo del que es imposible no contaminarse, sirven para abrir ventanas en la comunicación intelectual a la que me refería anteriormente. De entre las numerosas traducciones realizadas en España últimamente – presentadas también en *Liber*- destacaré -por lo que a nuestro objetivo se refiere- la obra importante y oportuna, *Antología del cuento portugués*⁵, realizada por el escritor João de Melo (Azores, 1949) – “uno de los mejores novelistas actuales, del que hace unos años se tradujo al español su obra *Gente feliz con lágrimas*⁶”, sobre la emigración a tierras lejanas-, «que será de uso imprescindible para familiarizar al lector español con una de las mejores y más vitales literaturas europeas, de altísima calidad y exigencias estilísticas», al seleccionar una nómina de cuentos que arranca «con el historiador y novelista romántico Alexandre Herculano (1810-1877) y que finaliza ya en nuestro días, con un autor actual como José Luis Peixoto (Alentejo, 1974)»⁷.

Asimismo, para terminar el exordio, recordaré que, como es bien sabido, el género narrativo de la cuentística, aunque ha tenido en todos los tiempos, desde el origen de la humanidad, una recia presencia en las vidas de los hombres y en su espacio cultural, sin embargo, históricamente, su desarrollo ha sido menos floreciente que el de sus hermanas mayores la novela y la novela corta en el ámbito literario. Pese a ello, es cierto también que últimamente el cuento ha florecido con inusitada fuerza, tanto en lo concerniente a la creación como a la atención crítica que ha merecido. Partiendo de esta base, mis reflexiones se centrarán en lo que más a mano tengo y mejor conozco, ciñéndome a una selección – todo lo limitada que se quiera – de lo que en estos últimos años se ha avanzado en España – con algunas referencias (pocas) a Hispanoamérica – en el terreno de la creación, la teoría y análisis literarios sobre esta modalidad de escritura que florece con fuerza, como han puesto de manifiesto diversos estados de la cuestión recientes, referidos especialmente al cuento literario⁸ en los últimos años del pasado siglo XX. Para acotar más el ámbito, señalaré que en este trabajo no tendré en cuenta, por limitaciones editoriales, ni el microrrelato que goza, asimismo, de una gran pujanza entre nosotros, ni las numerosas traducciones que desde diversas lenguas se han vertido al español.

⁵ Madrid, Alfaguara, 2003.

⁶ Madrid, Alfaguara, 1992.

⁷ Como constataba Mercedes Monmany, «De Lobo Antunes al regreso del padre Amaro», *ABC Cultural* 558, 2002, p. 17.

⁸ Por razones de espacio no puedo referirme a otras tipologías de cuentos.



1. Una selección bibliográfica sobre el estudio del cuento

Como señalaba anteriormente, el cultivo del cuento en la literatura española actual goza de un esplendor inusitado⁹. Nunca, en España, se había producido tanta cantidad y calidad de relatos breves como a finales del siglo pasado e inicios del nuevo. Asimismo, como es obvio, paralelamente a tan recia producción se ha producido un fuerte interés por su estudio. Por ello, me van a permitir que traiga a colación unos pocos estudios que, desde mi punto de vista, son muy significativos dentro del panorama de la investigación sobre la cuentística en el país de Cervantes, con el fin de refrescar la memoria, en algunos casos, y ofrecer nueva información, en otros. Ni que decir tiene que, por razones de espacio, en esta selección me referiré exclusivamente a una serie de libros, dejando a un lado, en general, artículos – sólo traeré a colación unos pocos –, trabajos recogidos en volúmenes, prólogos a libros y antologías, así como tampoco tendré en cuenta los volúmenes publicados en estos últimos años sobre la obra cuentística de un autor determinado de diferentes periodos de la literatura española¹⁰.

1.1. Para empezar...

Al referirse a la teoría moderna del cuento literario en España – dejando a un lado los estudios sobre narrativa en general en los que se hace alusión a esta tipología de escritura y a lo que los escritores postulan sobre ella¹¹ – es de obligado cumplimiento hacer mención a los pasos dados por Mariano Baquero Goyanes, quien tras haber realizado su tesis de doctorado sobre el cuento español del siglo XIX¹², se interesó por la teoría de los géneros narrativos y publicó, en Argentina, dos breves epítomes sobre *Qué es la novela*¹³ y *Qué es el cuento*¹⁴, en la misma colección en la que, unos años antes, Enrique Anderson Imbert publicara *El cuento español*¹⁵. Podemos decir, pues, que el breve ensayo de Baquero sería una piedra angular en el inicio del interés teórico en España por esta modalidad de escritura. Afortunadamente poseemos una nueva edición de *Qué es el cuento*¹⁶, con un esclarecedor prólogo de

⁹ Cf. Fernando Valls, «El renacimiento del cuento en España (1975-1990)», *Lucanor* 6, 1991, p. 27-42; Juan José Millás, «Lo que cuenta el cuento. El auge del relato breve», *El País*, 1 de noviembre, 1987, p. 21-22; Medardo Fraile, «¿El resurgir del cuento?», *Ínsula* 512-513, 1989, p. 10, etc.

¹⁰ Como por ejemplo los de Ángeles Ezama Gil, *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900*, Zaragoza, Universidad, 1992; Rolf Eberenz, *Semiótica y morfología textual del cuento naturalista*, Madrid, Gredos, 1989; Brigitte Leguen, *Estructuras narrativas en los cuentos de Alarcón*, Madrid, UNED, 1988; José Luis Martín Nogales, *Los cuentos de Ignacio Aldecoa*, Madrid, Cátedra, 1984; Epicteto Díaz Navarro, *Del pasado incierto. La narrativa breve de Juan Benet*, Madrid, Editorial Complutense, 1992; Antonio Candau, *La obra narrativa de José María Merino*, León, Diputación Provincial, 1992; Francisco J. Higuero, *La memoria del narrador. La narrativa breve de Jiménez Lozano*, Valladolid, Ámbito, 1993, etc.

¹¹ Cf. Santos Alonso, «Poética del cuento. Los escritores actuales meditan sobre el género», *Lucanor* 6, 1991, p. 43-54; José M.ª Pozuelo Yvancos, «Escritores y teóricos: la estabilidad del género cuento», in Carmen Becerra et al. (eds.), *Asedios ó conto*, Vigo, Universidade, 1999, p. 37-48, etc.

¹² *El cuento español en el siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1949. Una puesta al día de los trabajos de Mariano Baquero Goyanes sobre el cuento la ha realizado su hija, Ana Baquero, bajo el título de *El cuento español: del Romanticismo al realismo*, Madrid, CSIC, 1992.

¹³ Buenos Aires, Columba, 1961; con otras dos ediciones en 1966 y 1975.

¹⁴ Buenos Aires, Columba, 1967; con otra edición en 1974.

¹⁵ Buenos Aires, Columba, 1959; con otras ediciones en Buenos Aires: Marymar, 1979 y Barcelona: Ariel, 1992, 1996.

¹⁶ Murcia, Universidad, 1988.



Francisco Javier Díez de Revenga, realizado desde la óptica del método del *perspectivismo*, claro antecedente de los estudios más formalistas y semióticos.

A los trabajos de Baquero Goyanes le han seguido otros muchos -sobre los que ahora no puedo detenerme en su totalidad- como puede verse en diversos estados de la cuestión¹⁷. Ahí están los volúmenes, entre otros, de Eduardo Tijeras, *Últimos rumbos del cuento español*¹⁸; Erna Brandenberger, *Estudios sobre el cuento español contemporáneo*¹⁹; Juan Paredes Núñez, *Algunos aspectos del cuento literario (Contribución al estudio de su estructura)*²⁰; Joseluis González, *Papeles sobre el cuento español*²¹; Jorge Ferrer-Vidal, *Confesiones de un escritor de cuentos*²² y otros más que se podrían citar, además de los que traeré a colación después²³.

Las revistas también han impulsado la investigación sobre la cuentística. En primer lugar, quisiera destacar que, en España, además de la atención que diversas revistas de diferente

¹⁷ Cf. por ejemplo -además del libro de Nuria Carrillo y las Actas del SELITEN@T, a los que me referiré después- los trabajos de Catharina V. de Vallejo, «El estado actual de la teoría cuentística en lengua castellana», *Lucanor* 1, 1988, p. 47-60; Fernando Valls, «El cuento español actual. Bibliografía», *Lucanor* 6, 1991, p. 93-97; José Romera Castillo, «Panorama del análisis semiótico del cuento en España», in Peter Fröhlicher y Georges Güntert (eds.), *Teoría e interpretación del cuento*, Berna, Peter Lang, 1995, p. 103-124 y «El cuento», en su obra, *Enseñanza de la Lengua y la Literatura*, Madrid, UNED, 1996, p. 167-184; Genara Pulido Tirado, «La teoría del cuento en la España de los años noventa. Un balance», in José Romera Castillo y Francisco Gutiérrez Carbajo (eds.), *El cuento en la década de los noventa*, Madrid, Visor Libros, 1993, p. 561-577, etc.

¹⁸ Buenos Aires, Columba, 1969.

¹⁹ Madrid, Editora Nacional, 1973.

²⁰ Granada, Universidad, 1986.

²¹ Pamplona, Hierbaola, 1992.

²² Pamplona, Hierbaola, 1993.

²³ Sobre el cuento hispanoamericano -fuera del alcance de este trabajo - conviene recordar - además de las teorizaciones de eminentes escritores, practicantes del género, como, por ejemplo, las del dominicano Juan Bosch, *Teoría del cuento*, Mérida, Venezuela, Universidad de los Andes, 1967, o Julio Cortázar, *La casilla de los Morelli*, 4.ª ed., Barcelona, Tusquets, 1988, compilación de Julio Ortega, especialmente los apartados: «Algunos aspectos del cuento», «Del cuento breve y sus alrededores»; además de «El cuentista», prólogo a la traducción de Edgar A. Poe, *Cuentos*, Madrid, Alianza, 1970 - los trabajos de Enrique Anderson Imbert, *El cuento español*, Barcelona, Ariel, 1996; Emilio Carilla, *El cuento fantástico*, Buenos Aires, Nova, 1968; Mario A. Lancelotti, *De Poe a Kafka. Para una teoría del cuento*, Buenos Aires, Eudeba, 1974; Raúl Castagnino, *Cuento-artefacto y artificios del cuento*, Buenos Aires, Nova, 1977; Edelweis Serra, *Tipología del cuento literario. Textos hispanoamericanos*, Madrid, Cupsa, 1978; Carmen de Mora Valcárcel, *Teoría y práctica del cuento en los relatos de Cortázar*, Sevilla, Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1982; Gabriela Mora, *En torno al cuento: de la teoría general y de su práctica en Hispanoamérica*, Madrid, Porrúa Turanzas, 1985; con 2.ª ed.º corregida y ampliada en Buenos Aires, Albero Vergara, 1993; Ana Rueda, *Relatos desde el vacío: un estudio crítico del cuento hispánico contemporáneo*, Vanderbilt University, University Microfilms International, 1985 -con versión impresa: *Relatos desde el vacío. Un nuevo espacio crítico para el cuento actual*, Madrid: Orígenes, 1992 -; Alfredo Pavón (ed.), *El cuento está en no creérselo*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad Autónoma de Chiapas, 1986 y *Teoría y práctica del cuento. Encuentro Internacional 1987*, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura, 1987; Catharina V. de Vallejo (ed.), *Teoría cuentística del siglo XX. Aproximaciones hispánicas*, Miami, Universal, 1989 y *Elementos para una semiótica del cuento hispanoamericano del siglo XX*, Miami, Universal, 1992; Carmen Lugo Filippi, *Los cuentistas y el cuento*, San Juan de Puerto Rico, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1991; Lauro Zavala (ed.), *Teorías del cuento I: Teorías de los cuentistas*, México, UNAM, 1993; 2.ª ed., 1995, *Teorías del cuento II: La escritura del cuento*, México, UNAM, 1995; 2.ª ed., 1996 y *Teorías del cuento III: Poéticas de la brevedad*, México, UNAM, 1996; Carlos Pacheco y Luis Barrera Linares (eds.), *Del cuento y sus alrededores. Aproximaciones a una teoría del cuento*, Caracas, Monte Ávila, 1997; 1.ª ed., 1993; Enrique Pupo-Walker (ed.), *El cuento hispanoamericano ante la crítica*, Madrid, Castalia, 1995; Eva Valcárcel (ed.), *El cuento hispanoamericano del siglo XX. Teoría y práctica*, A Coruña, Universidade, 1997; Patricio Gayalde Palacios, *La interpretación, el texto y sus fronteras. Estudios de las interpretaciones críticas de los cuentos de Julio Cortázar*, Madrid, UNED, 2001; Luis Leal, *Historia del cuento hispanoamericano*, México, Ediciones de Andrea, 1971, etc. Hay algunas revistas dedicadas a esta modalidad de escritura como, por ejemplo, la mexicana *El cuento*, dirigida por Edmundo Valdés, centrada en el estudio de crítica y teoría literaria del género. Un panorama bibliográfico al respecto puede verse en Daniel Balderston, *The Latinamerican Short Story an Annotated Guide to Anthologies and Criticism*, Nueva York, The Greenwood Press, 1992.



cariz han dedicado al cuento, existe una extraordinaria publicación dedicada a esta modalidad de escritura. Me refiero a *Lucanor. Revista del cuento literario*. La publicación, patrocinada por la Institución *Príncipe de Viana* del Gobierno de Navarra, se edita semestralmente en Pamplona, desde mayo de 1988, regida por Joseluís González y José Luis Martín Nogales. La revista se compone de dos secciones: "Creaciones", en la que se editan – como se indica en ella – «obras inéditas de autores que emplean el cuento como una de sus formas habituales de expresión», con la pretensión de «ser un escaparate de las diversas tendencias y métodos narrativos de escritores actuales en la composición del cuento»; e "Investigación", donde aparecen artículos y trabajos centrados en el cuento literario español²⁴ e hispanoamericano contemporáneo, esencialmente. La revista ha jugado un importantísimo papel – y lo sigue haciendo – en el desarrollo del interés por el estudio del cuento literario en España²⁵. Otras revistas, sin estar dedicadas exclusivamente al género, han publicado números monográficos de gran interés sobre el cuento, como, por ejemplo, *Ínsula*²⁶, *República de las Letras*²⁷, *Nuevas Letras* (Almería)²⁸, *Monteagudo* (Universidad de Murcia)²⁹, etc.

1.2. Últimos estudios (una selección)

A continuación, haré una selección de una serie de investigaciones sobre el cuento, de diverso cariz, que han aparecido en España en los últimos años.

1.2.1. Sobre teoría e interpretación del cuento

Quisiera destacar el volumen colectivo de gran interés de Peter Fröhlicher y Georges Güntert (eds.), *Teoría e interpretación del cuento*³⁰. Tras la "Presentación" de los editores (p. 7-11), el libro está dividido en cuatro apartados. El primero, dedicado a "Estudios teóricos" (p. 13-124), contiene los trabajos de Luis Beltrán Almería, «El cuento como género literario» (p. 15-31); Peter Fröhlicher, «Modelos narrativos» (p. 32-45); Julio Peñate Rivero, «El cuento literario y la teoría de los sistemas: propuestas para una posible articulación» (p. 46-65); Elsa Dehennin, «En pro de una narratología estilística aplicada al cuento» (p. 66-85); Irene Andres-Suárez, «El

²⁴ Destacaré dos números monográficos: el n.º 6, 1991, sobre *El cuento en España 1975-1990* y el n.º 11, 1994, en el que se recogen las ponencias presentadas en el Grand Séminaire sobre *El cuento español contemporáneo*, celebrado en Neuchâtel (Suiza), en mayo de 1993, con trabajos imprescindibles de José Luis Martín Nogales, «El cuento español actual. Autores y tendencias» (p. 43-67); Irene Andres-Suárez, «Notas sobre el origen, trayectoria y significación del cuento brevísimo» (p. 69-82); Marco Kunz, *Cuentos sobre el cuento*» (p. 83-99); Luis López Molina, «*La abandonada en el Rastro* un relato ramoniano arquetípico» (p. 101-127); Julio Peñate Rivero, «Cuento literario y teoría de la argumentación» (p. 129-140) y Medardo Fraile, «Ochenta cuentos en busca de su autor» (p. 141-156).

²⁵ Para más datos sobre la revista cf. Carlos Mata Induráin, «El cuento en Navarra en los años noventa», in José Romera Castillo y F. Gutiérrez Carabajo (eds.), *El cuento en la década de los noventa*, Madrid, Visor Libros, 2001, p. 91-102, especialmente p. 100-101.

²⁶ Cf. especialmente los números monográficos: el n.º 495, 1988, sobre *El estado de la cuestión. El cuento, I* – en el que se recoge una selección de ponencias del *III Encuentro de escritores y críticos de las lenguas de España* –, el n.º 496, 1988, sobre *El estado de la cuestión. El cuento, II* – coloquio – y el n.º 568, 1994, coordinado por Fernando Valls, sobre *El cuento español, hoy* – en el que conviene ver, muy especialmente, los trabajos de José Luis Martín Nogales, «La edición y difusión del cuento» y Nuria Carrillo, «La expansión plural de un género: el cuento 1975-1993» (p. 6-9 y 9-11, respectivamente).

²⁷ N.º 22, 1988, sobre *La situación de las letras españolas. El cuento*.

²⁸ N.º 8, 1988, sobre *El cuento hoy en España*, con el interesante artículo, entre otros, del escritor Fernando Quiñones, «Basta de cuentos» (p. 66-67).

²⁹ N.º 1, 1996, 3.ª época, bajo el lema *Del cuento a la novela corta*.

³⁰ Berna, Peter Lang, 1995, p. 103-124 (2.ª ed., 1996).



micro-relato. Intento de caracterización teórica y deslinde con otras formas literarias afines» (p. 86-102) y José Romera Castillo, «Panorama del análisis semiótico del cuento en España» (p. 103-124). El segundo, está dedicado a «El cuento español en el Siglo de Oro» (p. 125-220), con trabajos de Georges Güntert, «Tipología narrativa y coherencia discursiva de las *Novelas Ejemplares*» (p. 127-150); Aldo Ruffinato, «La ficción más allá de la muerte (Autor, lector y personaje como 'cibernautas' en la realidad virtual del *Persiles*)» (p. 151-177); María Caterina Ruta, «Don Álvaro Tarfe entre Cervantes y Avellaneda» (p. 178-190) y Pedro Ruiz Pérez, «La historicidad del discurso: el carácter oral del cuento no literario (Para la caracterización del relato breve en los siglos XVI y XVII)» (p. 191-220). El tercero, se centra en «El cuento español: siglos XIX y XX» (p. 221-417), con trabajos de Leonardo Romero Tobar, «Sobre la acogida del relato fantástico en la España romántica» (p. 223-237); María-Paz Yáñez, «Los cuentos de *La gaviota*: punto de partida del discurso literario de Fernán Caballero» (p. 238-262); Ángeles Ezama Gil, «Datos para una poética del cuento literario en la España de la Restauración: los prólogos de las colecciones. Otros escritos» (p. 263-281); Rafael Rodríguez Marín, «Teoría de la lengua y práctica narrativa en los relatos breves de Clarín» (p. 282-302); Alan Smith, «Un cuento de Galdós: *¿Dónde está mi cabeza?*» (p. 303-321); Túa Blesa, «La puerta giratoria. Sobre un cuento de Ana María Moix» (p. 322-332); Milagros Cristóbal, «*La chica de abajo* de Carmen Martín Gaité» (p. 333-357); Irene Andres-Suárez, «Medardo Fraile, maestro en el arte de la evocación» (p. 358-375); Sibylla Laemmel Serrano Dolader, «Contar el poeta: *Oscuro dominio* de Juan Larrea. Narratividad del poema en prosa» (p. 376-393) y Darío Villanueva, «Análisis narratológico de un relato enmarcado: *El camino de Quitay-Pon* de Álvaro Cunqueiro» (p. 394-417). Y el cuarto, sobre «El cuento hispanoamericano» (p. 419-509), contiene las investigaciones de Jaime Alazraki, «Sobre el género literario de *El matadero*» (p. 421-436); Pier Luigi Crovetto, «Strutture narrative e segni in *El matadero* di Esteban Echeverría» (p. 437-459); Catharina V. de Vallejo, «El eje paradigmático como dominante del cuento hispanoamericano y su funcionamiento en *Rosa María* de Rafael Arévalo Martínez» (p. 460-474); Giovanna Minardi, «La escritura delirante de Julio Ramón Ribeyro» (p. 475-487) y José M.^a Pozuelo Yvancos, «García Márquez y el estilo del cuento tradicional» (p. 488-509).

He querido reseñar el contenido del libro porque le será muy útil al investigador, ya que, además del gran interés de los seis estudios primeros dedicados a la teoría y estado de la cuestión, en los análisis de los tres restantes apartados se encuentran incrustadas unas reflexiones teóricas y bibliográficas dignas de ser tenidas muy en cuenta.

1.2.2. Las Actas de un Congreso

Del 8 al 11 de abril de 1997 se celebró el II Simposio de la Asociación Galega de Semiótica en la joven Universidade de Vigo (Galicia), con el fin de impulsar los estudios sobre la cuentística tanto en lengua española como gallega. Las aportaciones, expuestas en el evento de carácter internacional, fueron recogidas en el volumen de Carmen Becerra *et alii* (eds.), *Asedios ó conto*³¹. La obra, redactada tanto en una lengua como en la otra, está estructurada en dos partes (aunque no venga especificado tipográficamente). En la primera, destacan los trabajos de los especialistas invitados que tratan aspectos relacionados con la teoría del cuento, según se puede ver en las investigaciones de José M.^a Paz Gago, «Un século asediando ó conto» (p. 10-14); Gabriela Mora, «Alrededor del cuento hispanoamericano» (p. 15-24); José Romera Castillo, «Algo más sobre la enseñanza del cuento» (p. 25-35) y José María Pozuelo Yvancos, «Escritores y teóricos: la estabilidad del género cuento» (p. 37-48). En la segunda, se recogen las comunicaciones expuestas en el Congreso, de carácter desigual, que se centran, funda-

³¹ Vigo, Servicio de Publicacións de la Universidade, 1999.



mentalmente – además de alguna que otra teórica³² – en la aplicación de pautas del marco teórico al análisis de cuentos escritos en español, gallego o inglés. El ramillete de trabajos, en conjunto, da muestra, una vez más, del creciente interés que el estudio del cuento despierta en España.

1.2.3. El cuento en la década de los ochenta

Sin duda alguna, el panorama más completo que traza los últimos rumbos por los que ha transitado nuestra modalidad de escritura en la penúltima década del siglo es el de Nuria Carrillo, *El cuento en la década de los ochenta*³³. El libro, con un prólogo de Fernando Valls, «Nuevas cuentas del cuento» (p. 9-12), se detiene en el análisis de los volúmenes de relatos breves y está estructurado en tres grandes direcciones: la sociológica (p. 15-56), la poética (p. 57-112) y la histórica (p. 113-228). Como señala la autora, «la primera sitúa al texto en su contexto, tratando de delimitar los pros y los contras del tan mentado auge del cuento³⁴; con la segunda, he pretendido poner sobre la mesa problemas vigentes y sugerencias que con más propiedad habrá de revisar la Narratología³⁵; la tercera, clasifica un corpus variado³⁶ al que, con el planteamiento de este trabajo, resultaría imposible estudiar minuciosamente en su diversidad». «Además – sigue señalando la estudiosa –, en el marco de la eclosión del género narrativo, el cuento de los 80 diversifica sus posibilidades temáticas y formales, en una pluralidad de tendencias y estilos consecuencia tanto de una nueva sensibilidad literaria que afecta por igual a contenidos y expresión, como de la multiplicidad generacional de los escritores que lo cultivaron» (p. 13-14). Finalmente, la cuarta parte del libro está constituida por un «Apéndice» (p. 229-259) de gran interés, en el que el investigador interesado puede encontrar, además de la «Bibliografía citada» en el volumen (p. 238-254) – una relación de libros, artículos y prólogos muy completa sobre el tema-, una recopilación bibliográfica de «Colecciones de cuentos» (p. 254-258) y «Antologías» (p. 258-259). En suma, la obra de Nuria Carrillo se convierte así en una pieza fundamental dentro del tablero de estudio de la cuentística en España en la mencionada década, que coincide, más o menos, con la etapa de la transición política, tras la desaparición del franquismo, en la que España se renovó y se actualizó en tantos y tantos órdenes. A esta trayectoria diacrónica, se une la continuación panorámica que establecimos en las Actas del X Seminario Internacional del SELITEN@T, a la que me referiré después, sobre el cuento en la década de los noventa.

³² Especialmente las de Magdalena Aguinaga Alfonso, «Género y tipología del cuento literario» (p. 49-56); José Manuel García Rey, «En torno al cuento» (p. 233-238) y Antonio Cid, «Contar el cuento: la autorreferencialidad en el cuento español» (p. 239-244).

³³ Madrid/Burgos, F.I.D.E.S.C.U./Universidad de Burgos, 1997.

³⁴ Con dos apartados: uno, primero, en el que se realiza un «Primer acercamiento: una sociedad y una literatura en cambio» (p. 15-23) y otro, segundo, sobre «El cuento, ¿un género en auge?» (p. 23-56), con varios epígrafes: «Motivos para el escepticismo» (p. 23-36) –en donde se estudia «La posición de la crítica» (p. 23-28), «El cauce editorial: ¿la cenicienta de nuestras letras?» (p. 28-32) y «¿Un potencial lector a la altura de las circunstancias?» (p. 33-36)-, «Entre la euforia y la moderación. Algunos motivos para el optimismo» (p. 36-56) –en donde se analiza «La expectativa lectora» (p. 36-40) y «Los medios de difusión» (p. 40-56)-.

³⁵ De gran interés desde el punto de vista teórico al tratar sobre «Los difíciles límites del cuento moderno» (p. 57-60), «Un género sin nombre» (p. 61-67) y «La poética de los cuentistas de los 80 en relación con el estado de la cuestión en la crítica hispánica» (p. 67-112) –en donde la autora hace «Algunas puntualizaciones» sobre «Las dimensiones: un dato no meramente externo» (p. 67-72), «Otras peculiaridades genéricas» (p. 72-84), «Las propiedades del contenido» (p. 85-95), «Sobre los finales» (p. 95-101), «Su relación con otros géneros» (p. 101-107) y «El polimorfismo del cuento español de los 80» (p. 107-112)-.



2. Labor sobre el cuento del centro de investigación de semiótica literaria, teatral y nuevas tecnologías

Dentro de los objetivos marcados, me referiré, en segundo lugar, al interés sobre el estudio y difusión del cuento que estamos llevando a cabo un equipo de trabajo. En el SELITEN@T, un Centro de Investigación que dirijo, desde 1991, en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)³⁷ de Madrid – cuyas actividades (reconstrucción de la vida escénica, escritura autobiográfica, literatura y teatro y su relación con las nuevas tecnologías, etc.) pueden verse en la página web: <http://www.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T>- hemos dedicado atención a la cuentística, dentro de nuestro interés por la literatura actual, a través de diversas iniciativas.

2.1. Actas de Congresos Internacionales

Son varios y variados los Seminarios Internacionales que, anualmente y bajo mi dirección, hemos llevado a cabo³⁸. Uno de ellos, el décimo, que se celebró en la UNED de Madrid, del 31 de mayo al 2 de junio de 2000, puede leerse en José Romera Castillo y Francisco Gutiérrez Carballo (eds.), *El cuento en la década de los noventa*³⁹, con sesiones plenarias de Ángeles Encinar (Saint Louis University, Campus de Madrid), Fernando Valls (Universidad Autónoma de Barcelona), José Luis Martín Nogales (director de *Lucanor* y del Centro Asociado a la UNED de Navarra), Nuria Carrillo (Universidad de Burgos), Luis Beltrán Almería (Universidad de Zaragoza) – más la participación de la escritora Clara Sánchez – y cincuenta y tres comunicaciones⁴⁰. Sobre el contenido de estas Actas volveré posteriormente.

2.2. Revista *Signa*

El Centro edita, anualmente, bajo la dirección del profesor José Romera, la revista *SIGNA* en dos formatos:

³⁶ En las siguientes ramificaciones: «Los cuentos fantásticos» (p. 113-168) – a través de una “Introducción” (p. 113-119), «La ficción inverosímil» (p. 119-162) y «La ficción verosímil» (p. 162-168); «Los cuentos realistas» (p. 169-213) y «La estilización de la realidad» (p. 213-228).

³⁷ Una amplia historia del Centro de Investigación, realizada por José Romera Castillo, puede verse en el n.º 8, 1999, p. 151-177. También en <http://cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa/>.

³⁸ Cf. además las Actas de los otros Seminarios: José Romera Castillo et al. (eds.), *Ch. S. Peirce y la literatura*, *Signa* 1, 1992, *Semiótica(s). Homenaje a Greimas*, Madrid, Visor Libros, 1994 y *Bajtín y la literatura*, Madrid, Visor Libros, 1995; *Escritura autobiográfica*, Madrid, Visor Libros, 1993, *Biografías literarias (1975-1997)*, Madrid, Visor Libros, 1998 y *Poesía histórica y (auto)biográfica (1975-1999)*, Madrid, Visor Libros, 2000; *La novela histórica a finales del siglo XX*, Madrid, Visor Libros, 1996; *Teatro histórico (1975-1998): textos y representaciones*, Madrid, Visor Libros, 1999, *Del teatro al cine y la televisión en la segunda mitad del siglo XX*, Madrid, Visor Libros, 2002, *Teatro y memoria en la segunda mitad del siglo XX*, Madrid, Visor Libros, 2003 y *Teatro, prensa y nuevas tecnologías (1990-2203)*, Madrid, Visor Libros, 2004, en prensa; así como *Literatura y multimedia*, Madrid, Visor Libros, 1997. Distribución: visor-libros@visor-libros.com y <http://www.visor-libros.com>.

³⁹ Madrid, Visor Libros, 2001, 743 págs. Con reseñas de Francisco E. Puertas Moya, en *Epos XVII*, 2001, p. 491-194; e Irene Aragón González, en *Signa* 11, 2002, p. 335-340. Las Actas se completan con los dos trabajos de los investigadores, pertenecientes a nuestro Centro de Investigación (expuestos en el Seminario Internacional), Felipe Díaz Pardo, Francisco Linares Valcárcel y Dolores Romero López, publicados en *Signa*, a los que me referiré después.

⁴⁰ Sobre el contenido del volumen puede verse la amplia “Presentación” de José Romera, en *El cuento en la década de los noventa*, Madrid, Visor Libros, 2001, p. 9-30.



- a) Impreso (Madrid: Ediciones UNED)⁴¹.
b) Electrónico: <http://cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa/>

La revista (en los 12 números editados hasta el momento) ha publicado diversos artículos sobre el cuento⁴². En el n.º 11 pueden leerse dos importantes trabajos – claro complemento de las Actas anteriormente citadas –, sobre las reseñas de cuentos aparecidas en dos importantes diarios madrileños de difusión nacional en la década de los noventa, realizadas por investigadores del Centro: Felipe Díaz Pardo, «Reseñas de cuentos aparecidas en los diarios *ABC (ABC Cultural)* y *El País (Babelia)* 1991-1995» y Francisco Linares Valcárcel y Dolores Romero López, «Reseñas de cuentos aparecidas en los diarios *ABC (ABC Cultural)* y *El País (Babelia)* 1996-1999»⁴³.

2.3. Publicaciones del director

Desde siempre he sentido una predilección por el género de la cuentística; de ahí que, además de promocionar su estudio, algunas de mis investigaciones han versado sobre esta modalidad de escritura⁴⁴. Reseñaré algunas de ellas.

2.3.1. Prólogos

En este apartado señalaré que, además del prólogo al libro de relatos, *Cuentos de la fascinación y el misterio cotidiano*⁴⁵, de Felipe Serrano, he realizado tres prólogos a las X ediciones del Premio Narración Breve “Universidad Nacional de Educación a Distancia” – sobre el que añadiré algo posteriormente–, recogidos en tres volúmenes⁴⁶; así como hice en la “Presentación”, al volumen de las Actas de uno de nuestros Seminarios sobre el cuento – ya mencionadas– una síntesis del contenido del mismo⁴⁷.

2.3.2. Edición y estudios de piezas cuentísticas

Una atención especial ha recaído en la obra cumbre de uno de los autores de la literatura medieval española que mejor cultivó el género de la cuentística. Me refiero a Don Juan

⁴¹ Distribución: revistas@marcialpons.es y libreria@adm.uned.es.

⁴² Como, por ejemplo, el trabajo del teórico mexicano Lauro Zavala, «Hacia un modelo semiótico para la teoría del cuento», *Signa* 7, 1998, p. 357-366 (también en <http://cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa/>).

⁴³ En *Signa* 11, 2002, p. 71-111 y 113-161, respectivamente. Trabajos que pueden verse en la página web: <http://cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa/>.

⁴⁴ Entre otras actividades relacionadas con esta modalidad de escritura, reseñaré que he impartido diversas conferencias: «Estructura del cuento popular y su adaptación literaria», en un Seminario sobre el cuento, celebrado en Madrid, en el Colegio Mayor “Isabel de España”, del 4 al 6 de febrero de 1980; «Los cuentos de *Clarín*» (2 conferencias), en la Universidad de Deusto (Bilbao), el 28 de marzo de 1985; «Análisis semiótico del relato breve», en el Romanisches Seminar der Universität Kiel (Kiel, Alemania), el 14 de junio de 1988; «El cuento en la década de los noventa», en el Instituto Cervantes (Nueva York), el 17 de mayo de 2002; y «Perspectivas del cuento literario», Departamento de Línguas e Culturas de la Universidade de Aveiro (Portugal), el 9 de octubre de 2002. Asimismo he dirigido un Seminario sobre *El cuento en España*, en el Centro Asociado a la UNED de Lanzarote (Arrecife), del 22 de abril al 8 de mayo de 1999.

⁴⁵ Madrid, Libertarias/Prodhufo, 1992, p. 9-11.

⁴⁶ “*El ingenio las engendró...*” I y II Premios de Narración Breve “Universidad Nacional de Educación a Distancia”, Madrid, UNED, 1992, p. 5-7; “... *Las parió mi pluma...*” III, IV y V Premios de Narración Breve “Universidad Nacional de Educación a Distancia”, Madrid, UNED, 1995, p. 7-9, y “... *Y van creciendo...*” VI, VII, VIII y IX Premios de Narración Breve “Universidad Nacional de Educación a Distancia”, Madrid, UNED, 1999, p. 9-18).

⁴⁷ José Romera Castillo y F. Gutiérrez Carbajo (eds.), *El cuento en la década de los noventa*, Madrid, Visor Libros, 2001, p. 9-30.



Manuel y a su obra *El Conde Lucanor*. Sobre ella publiqué tres trabajos, recopilados posteriormente en *Estudios sobre "El Conde Lucanor"*⁴⁸, además de otros a los que me referiré después.

Pero ha sido la obra *El Patrañuelo*, del valenciano Joan Timoneda – un gran recopilador español de cuentos del siglo XVI –, la que ha merecido una pormenorizada investigación. Además de la edición crítica de la mencionada reunión de las veintidós patrañas⁴⁹, la recopilación de diversos trabajos en mi libro *En torno a "El Patrañuelo"*⁵⁰, han sido numerosos trabajos dedicados al estudio de algunas de las narraciones breves que articulan el volumen⁵¹.

Asimismo, desde la perspectiva semiótica, he analizado dos cuentos de Leopoldo Alas: «Espacio y tiempo, elementos connotadores, en *El dúo de la tos de Clarín*»⁵² y «Análisis semiótico de un cuento de *Clarín: El viejo y la niña*»⁵³.

2.3.3. Sobre el marco teórico semiótico

Indicaré que sobre propuestas metodológicas para el comentario de textos del cuento, desde la perspectiva de la semiótica, además de lo reseñado en mis estados de la cuestión –a los que me referiré después–, traeré a colación el modelo que desde esta modalidad crítica he realizado en varios trabajos. El primero, en «Teoría y técnica del análisis narrativo», en el volumen colectivo de Jenaro Talens, José Romera *et alii*, *Elementos para una semiótica del texto artístico*⁵⁴, en donde, además del modelo de análisis, se examina el cuento de Ignacio Viar, *Caperucita azul*, una versión actualizada del tradicional relato; el segundo, en «Juan Timoneda: Cómo comentar un texto en prosa: la estructura de un relato»⁵⁵ – sobre la patraña segunda –; y el tercero en «Cómo comentar hoy un texto literario» y «Práctica de comentario de textos: Análisis del ejemplo VII de *El Conde Lucanor*», en mi obra, *Didáctica de la Lengua y la Literatura*⁵⁶, en donde se analiza el citado relato de don Juan Manuel. Trabajos que, desde el punto de vista didáctico, se complementan con mi participación en la sesión plenaria del *II Simposio da Asociación Galega de Semiótica*, «Algo más sobre la enseñanza del cuento»⁵⁷, sobre el tema monográfico *Asedios ó conto*, celebrado del 8 al 11 de abril de 1997, en la Universidade de Vigo, al que me he referido anteriormente.

2.3.4. Un estado de la cuestión sobre el cuento en España

Como estudioso de la semiótica he realizado diversos estados de la cuestión sobre su cultivo en España, como puede verse en mis dos volúmenes, *Semiótica literaria y teatral en*

⁴⁸ Madrid, UNED, 1980.

⁴⁹ Cf. José Romera Castillo, edición de *El Patrañuelo*, de Joan Timoneda, Madrid, Cátedra, 1986, 2.ª ed. corregida y aumentada; *Letras Hispánicas*, n.º 94.

⁵⁰ Madrid, UNED, 1983.

⁵¹ Incluidos en José Romera Castillo, *Calas en la literatura española del Siglo de Oro*, Madrid, UNED, 1998, 1.ª reimpresión, julio de 1999, p. 327-502.

⁵² En *Letras de Deusto* 32, 1985, págs. 199-206 (n.º extraordinario sobre *Clarín. Centenario de "La Regenta"*).

⁵³ En *Clarín y "La Regenta" en su tiempo* (Actas del Simposio Internacional, celebrado en Oviedo, del 26 al 30 de noviembre de 1984), Oviedo, Universidad/Ayuntamiento/Consejería de Cultura, 1987, p. 897-910. Incluido en mi libro, *Literatura, teatro y semiótica: Método, prácticas y bibliografía*, Madrid, UNED, 1998, p. 152-172).

⁵⁴ Madrid, Cátedra, 1978, p. 111-152 (con varias reediciones: 5.ª ed., 1995; 6.ª ed., 1999).

⁵⁵ En José Rico Verdú (ed.), *Comentario de textos literarios*, Madrid, UNED, 1980, 2.ª reimpresión en 2002, p. 67-83.

⁵⁶ Madrid, Playor, 1992, 8.ª ed., p. 160-172 y 173-190, respectivamente.

⁵⁷ Publicado en Carmen Becerra *et al.* (eds.), *Asedios ó conto*, Vigo, Servicio de Publicacións da Universidade, 1999, p. 25-35).



España)⁵⁸ y *Literatura, teatro y semiótica: Método, prácticas y bibliografía*⁵⁹, en los que se pueden encontrar referencias a los estudios realizados sobre el cuento, desde esta perspectiva metodológica. Pero ha sido en un trabajo monográfico en el que he tenido la oportunidad de ocuparme del «Panorama del análisis semiótico del cuento en España», aparecido en el volumen de gran interés de Peter Fröhlicher y Georges Güntert (eds.), *Teoría e interpretación del cuento*⁶⁰, citado anteriormente. La organización del panorama queda establecida del modo siguiente: primeramente, me refiero a los estudios que se han realizado sobre aspectos teóricos del mismo; en segundo lugar, a los análisis sobre la cuentística de la literatura española, siguiendo un orden cronológico (desde la Edad Media a nuestros días); después, me centro en las investigaciones efectuadas sobre nuestra literatura hermana – la iberoamericana –; sigo con otras literaturas foráneas; paso a continuación a examinar los estudios sobre la cuentística popular y folclórica; para terminar con unos apuntes sobre la enseñanza del cuento desde esta perspectiva metodológica. Como podrá comprobar el interesado lector, estamos ante una nómina abundante de estudios sobre el cuento (de diversa calidad, como es obvio) en España que, unida a lo que se ha investigado en otros ámbitos geográficos, constituye un corpus de referencia obligada en el espacio de la semiótica universal⁶¹.

2.4. Grupo de Investigación

En el seno del Centro, bajo la dirección y coordinación de José Romera Castillo, trabaja un grupo de investigadores sobre el cuento. Además de las publicaciones y trabajos mencionados, se ha llevado a cabo una Memoria de Investigación, *El cuento en 'El País' (1976-1980)*, de Felipe Díaz Pardo (defendida en la UNED el 15 de octubre de 1991), que pronto se convertirá en tesis de doctorado.

2.5. Premio de Relato Breve “Universidad Nacional de Educación a Distancia”

Por iniciativa mía – bajo mi coordinación – se han convocado premios de creación literaria (narración breve y poesía⁶²), así como teatral, patrocinados por la Universidad Nacional de

⁵⁸ Kassel, Reichenberger, 1988.

⁵⁹ Madrid, UNED, 1998, p. 281-305 y 442-481.

⁶⁰ Berna, Peter Lang, 1995, p. 103-124 (2.ª ed., 1996); con una versión ampliada en mi libro, *Literatura, teatro y semiótica: Método, prácticas y bibliografía*, Madrid, UNED, 1998, p. 281-305).

⁶¹ Estado de la cuestión que he ampliado en otro posterior, «El cuento», en mi libro, *Enseñanza de la Lengua y la Literatura (Propuestas metodológicas y bibliográficas)*, Madrid, UNED, 1996, 1999 reimpresión, p. 166-184, en el que la selecta (para no indigestar) pero abundante bibliografía que el estado de la cuestión agavilla, está estructurada en tres partes: en la primera, «Fundamentos básicos» (p. 167-174), se traen a colación los estados de la cuestión, los estudios teóricos (producidos en España e Iberoamérica, sobre la cuentística escrita en español, y las traducciones al español de la teoría) y un manojo de textos de lectura (una serie de antologías de cuentos del siglo XX); en la segunda, «Didáctica del cuento» (p. 174-177), se recogen propuestas metodológicas, colecciones para trabajar en clase y cuentos de cine; y en la tercera (p. 177-184), se reseña una nómina bibliográfica (selecta) de los estudios más importantes dedicados estrictamente a la enseñanza de la cuentística, así como una selección de antologías de narraciones breves para ser utilizadas en la clase.

⁶² Dentro del panorama de los certámenes poéticos españoles, el *Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla*, ocupa un lugar muy destacado. Desde 1994 se inició una segunda etapa del mismo, al ser copatrocinado por la Ciudad Autónoma de Melilla y la UNED. Además de haber sido miembro de los jurados de diferentes años, desde el citado año, la colección de Poesía *Rusadir* –que acoge a los poemarios premiados– inició también una segunda etapa, bajo mi dirección, editada por la prestigiosa editorial poética Visor Libros, con un valor añadido: el libro impreso va acompañado de un Disco Compacto (DC) con la grabación oral del poemario por el poeta ganador.



Educación a Distancia, desde mi función como decano de la Facultad de Filología y director del Centro de Investigación, partiendo de la base de que la Universidad, además de impartir las enseñanzas regladas literarias – en nuestro caso – tiene la necesidad y la obligación de fomentar la creación artística. Para ello, la UNED, anualmente y desde 1990, convoca un premio de cuentos.

Hasta el momento se han realizado catorce convocatorias y se han publicado diversos volúmenes. Los tres primeros – cuyo título se basa en el célebre enunciado de Cervantes sobre sus *Novelas ejemplares* –, con prólogo de quien esto suscribe, recogen los relatos breves ganadores y finalistas de las distintas convocatorias: a) *“El ingenio las engendró...” I y II Premios de Narración Breve “Universidad Nacional de Educación a Distancia”* (Madrid, UNED, 1992); b) *“... Las parió mi pluma...” III, IV y V Premios de Narración Breve “Universidad Nacional de Educación a Distancia”* (Madrid, UNED, 1995) y c) *“... Y van creciendo...” VI, VII, VIII y IX Premios de Narración Breve “Universidad Nacional de Educación a Distancia”* (Madrid, UNED, 1999)⁶³. En total, en los tres primeros volúmenes aparecen publicadas cuarenta y nueve narraciones breves, que corresponden a cuarenta y seis autores, ya que algunos de ellos repiten (de Ángel González Quesada aparecen tres y de María Jesús Fariña dos).

Posteriormente han aparecido otros volúmenes: a) *X Premio UNED de Narración Breve 1999. “Ranas” de Jesús Jiménez Domínguez... y otros relatos premiados* (Madrid, UNED, 2001), otorgado por un jurado compuesto por José M. Caballero Bonald, Eduardo Mendicutti, Ángeles Caso, Miguel Á. Pérez Priego y José Romera Castillo; b) *XI Premio UNED de Narración Breve 2000. “Sin prisa” de Paula Izquierdo... y otros relatos premiados* (Madrid, UNED, 2001), según la decisión del jurado, compuesto por Ana María Matute, Josefina Aldecoa, Miguel Munárriz, José Romera Castillo y Francisco Gutiérrez Carbajo; c) *XII Premio UNED de Narración Breve 2001. “Monólogo del Café Sport” de Enrique Vila-Matas... y otros autores premiados* (Madrid, UNED, 2002), otorgado por un jurado compuesto por Luis Mateo Díez, Rosa Regás, Juan González, José Romera Castillo y F. Gutiérrez Carbajo; d) *XIII Premio de Narración Breve 2002. “Sorda, pero ruidosa” de Enrique de Hériz... y otros autores premiados* (Madrid, UNED, 2003), otorgado por un jurado compuesto por Carmen Iglesias, Carme Riera, Ignacio Echevarría, Miguel Á. Pérez Priego y Francisco Gutiérrez Carbajo⁶⁴.

Me interesa destacar que el premio – con diversas ramificaciones temáticas y estilísticas– ha sido ganado por escritores consagrados, como es el caso de Enrique Vila-Matas (XII), Juana Salabert (IX) o Paula Izquierdo (XI); en otras ocasiones, los premiados habían participado, con anterioridad – salvo contadas excepciones –, en diversos certámenes y habían incursionado también en el género de la narrativa y poesía, sobre todo; o son aficionados que dan sus primeros pasos en el terreno del cuento. Algunos de los que obtuvieron algún accésit – como Juan Manuel de Prada, con «Invitación al banquete»; Eloy Tizón, con «Villa Borghese» – incluido en su libro, *La velocidad de los jardines*⁶⁵, etc. – triunfarían con el tiempo en el ámbito de la literatura.

⁶³ En el prólogo de José Romera Castillo (p. 9-18) a este tercer volumen se hace un balance de las nueve ediciones del Premio. En la composición de los diferentes jurados siempre se ha tenido en cuenta que estuviesen representados diversos estamentos de la sociedad cultural española. Así, miembros de la Real Academia Española: Manuel Alvar (III) -entonces Director de la RAE-, Gregorio Salvador (IV), Carlos Bousoño (V), Emilio Lledó (VI) y Domingo Ynduráin (IX); escritores: Antonio Hernández (I), Luis Antonio de Villena (II), Clara Janés (II), Javier Satué (III), José María Álvarez (IV), Marina Mayoral (V), Almudena Grandes (VI), Antonio Prieto (VII), Clara Sánchez (VII), Luis Alberto de Cuenca (VIII) -director de la Biblioteca Nacional- y José María Merino (IX); críticos y periodistas (algunos de ellos también escritores): Rafael Conte (I), Mariano Antolín (II), Blanca Berasátegui (III), Javier Alfaya (IV), Manuel Hidalgo (V), Juan Cruz (VI), Miguel García-Posada (VII), Laura Freixas (VIII), Juan Carlos Laviana (VIII) y Carmen Rigalt (IX); así como el editor, Jesús García Sánchez -*Chus Visor*- (I). En todas estas convocatorias han sido miembros del jurado, en representación de la UNED, Miguel Ángel Pérez Priego y José Romera Castillo (que actuó como Secretario o Vocal), catedráticos de Literatura Española.

⁶⁴ Los volúmenes de los premios X-XIII llevan prólogo de Francisco Gutiérrez Carbajo.

⁶⁵ Barcelona, Anagrama, 1992.



En síntesis – he de decirlo –, constituye para mí una gran satisfacción, que la idea propuesta, en 1989, al equipo rectoral de entonces – mimada con esmero por los posteriores –, dentro del radio de acción de la Facultad de Filología y en el seno del SELITEN@T, haya tenido una trayectoria literaria, cuajada de granados frutos. Trayectoria que, sin duda alguna, habrá que tener en cuenta también a la hora de estudiar el panorama del cuento actual en España⁶⁶.

3. Algunas notas sobre el cuento en España en los años noventa

Con un propósito de síntesis, trataré en este apartado sobre algunos rasgos que ha generado el cuento escrito en España en el final del siglo XX y principios del XXI. Para ello, me centraré en algunos aspectos – no todos – plasmados en el volumen de José Romera Castillo y Francisco Gutierrez Carbajo (eds.), *El cuento en la década de los noventa*⁶⁷ que, como he citado anteriormente, recoge las sesiones plenarias y las cincuenta y tres comunicaciones – tras previa selección – del X Seminario Internacional de nuestro Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías. Aunque el lector interesado puede encontrar una pormenorizada guía de lectura del volumen en la “Presentación” de José Romera Castillo (p. 9-30), reseñaré, a continuación, una breve relación de los trabajos que lo articulan.

3.1. Síntesis de las Actas

La obra se estructura en dos grandes apartados. El primero, «Sobre el cuento» (p. 31-635), se haya fraccionado en diferentes secciones: sobre el cuento (en) español (estudios panorámicos, mujeres y cuentos, análisis de autores y obras y cuentos de cine y cine de cuentos), relatos breves en diversas lenguas y aspectos teóricos; y el segundo, «Sobre el microrrelato» (p. 637-742), se divide, a su vez, en varios apartados: Panoramas y análisis de obras, así como aspectos teóricos. Vayamos por partes.

Por lo que respecta a la primera parte, dedicada al cuento (p. 31-635), el investigador podrá encontrar estudios agrupados bajo diversos rótulos. El primero de ellos versa «Sobre el cuento (en) español» (p. 33-127) y está dividido en cuatro epígrafes:

«Estudios panorámicos» (p. 33-127) consta de siete interesantes trabajos. Los tres primeros, constituyen un panorama de la cuentística en la España de los noventa, a través de las aportaciones de José Luis Martín Nogales (UNED de Navarra y director de *Lucanor*), «Tendencias del cuento español de los años noventa» (p. 35-45), quien realiza un atinado estado de la cuestión de esta modalidad de escritura en el contexto literario de fin de siglo y las diversas tendencias que imperan en su seno, estableciendo que el cuento, en este periodo, se caracteriza por «la diversidad de fórmulas, técnicas, actitudes narrativas, temas y estilos». Por su parte, Nuria Carrillo (Universidad de León) – autora del excelente estudio, *El cuento literario español en la década de los 80*, ya citado –, en «Las antologías del cuento español en los noventa»

⁶⁶ Para más datos sobre este Premio, pueden verse -además del “Prólogo” de José Romera Castillo en el volumen tercero, 1999, ya citado- el estudio del miembro del equipo del SELITEN@T, Francisco Ernesto Puertas Moya, «El Premio de Relato Breve UNED: diez años de historia(s)» (especialmente) y las referencias que hace del mismo Nuria Carrillo Martín, «Las antologías del cuento español en los noventa», in José Romera Castillo y F. Gutiérrez Carbajo (eds.), *El cuento en la década de los noventa*, Madrid, Visor Libros, 2001, p. 103-114 y 51, respectivamente.

⁶⁷ Madrid, Visor Libros, 2001.



(p. 47-66), examina la función destacada que han representado las numerosas recopilaciones de cuentos, aparecidas en este periodo, con sus diversas modalidades, para «contemplar el paisaje que dibuja actualmente el género, sus variedades y claroscuros». Y Antonio Domínguez Rey (UNED), en «La violencia y lo macabro en la joven cuentística de los noventa» (p. 67-78), estudia ambos temas en la estética juvenil (tan próxima al *realismo sucio*), pasando revista a las violencias neorrealistas y a la estética culturalista de la violencia que aparecen en las obras del género.

Dos investigaciones se centran en el examen de la cuentística en dos Comunidades Autónomas españolas. En el de M.^a Teresa Bermúdez Montes (Universidad Autónoma de Barcelona) y Xosé M.^a Dobarro Paz (Universidade da Coruña), «Tradición y actualidad del cuento gallego» (p. 79-90), se realiza un estado de la cuestión del cultivo de esta modalidad de escritura en la última narrativa en gallego, que «se presenta rico, plural y abierto a la esperanza», a través de la convocatoria de diversos premios y la promoción del género por distintas editoriales. Y en el estudio de Carlos Mata Induráin (Universidad de Navarra), «El cuento en Navarra en los años noventa» (p. 91-102), se traza un panorama del género en esta Comunidad Autónoma para «apreciar las novedades temáticas y formales que aportan los escritores navarros».

Sobre los galardones de cuentos que tanto proliferan en España en estos últimos años, Francisco Ernesto Puertas Moya (Grupo de Investigación del SELITEN@T), examina «El Premio de Relato Breve UNED: diez años de historia(s)» (p. 103-114) – que amplía el estudio de José Romera Castillo, ya citado –; mientras que Pilar Vega Rodríguez (Universidad Complutense), en «Tipología de los cuentos publicados en *Blanco y Negro*: la década de los noventa» (p. 115-127), estudia el repertorio de esta modalidad narrativa, aparecido en el semanario de ABC, que pone de manifiesto, de un lado, las variadas tendencias y estilos, a través de diversos textos de diferentes autores, y de otro, la labor de impulso de la prensa en el auge del género.

El segundo epígrafe, dedicado a “Mujeres y cuentos” (p. 129-217), consta de otros siete trabajos, realizados desde diversas perspectivas. Ángeles Encinar Félix (Saint Louis University, Campus de Madrid), en «Escritoras actuales frente al cuento: autoras y tendencias» (p. 129-149), hace un exhaustivo estado de la cuestión tanto de las escritoras como sobre la variedad de corrientes cultivadas en la década, con una interesante relación bibliográfica de las antologías y volúmenes de cuentos de autoras españolas, publicados desde 1990 a 1999; ampliación que realiza Alicia Redondo Goicoechea (Universidad Complutense), en su trabajo «Para un catálogo de las escritoras españolas de cuentos en castellano en los años noventa» (p. 151-166). Nuria Pérez García (Grupo de Investigación del SELITEN@T), en «Cuentistas españolas de los noventa en Italia: las traducciones» (p. 167-176), estudia esta modalidad narrativa, dentro del creciente interés que la literatura española despierta en el país hermano. Mercedes Alcalá Galán (Universidad de Wisconsin-Madison), en «Mujeres ante el espejo. Cuentos de escritoras españolas sobre madres e hijas» (p. 177-186), analiza dos relatos breves (de Almudena Grandes y Carmen Martín Gaité), incluidos en la antología de Laura Freixas (ed.), *Madres e hijas*⁶⁸. Los restantes trabajos se detienen en el análisis de obras de diferentes escritoras: Bettina Pacheco Oropeza (Universidad de los Andes, Venezuela), estudia «Las imágenes del cuerpo en *Modelos de mujer*⁶⁹, de Almudena Grandes» (p. 187-195); Francisco Javier Higuero (Wayne State University), analiza las «Segmentariedades desterritorializadas en *Mujeres solas*⁷⁰, de Adelaida García Morales» (p. 197-206) y Carolina Fernández Rodríguez (Universidad de Oviedo), en «El cuento de hadas como germen de la novela finisecular: *Red Shoes* (1998) y *La reina de las nieves* (1994)» (p. 207-217), examina el paralelo germen cuentístico de las novelas de la australiana Carmel Bird y de la española Carmen Martín Gaité.

⁶⁸ Barcelona, Anagrama, 1996.

⁶⁹ Barcelona, Tusquest, 1996.

⁷⁰ Barcelona, Plaza & Janés, 1996.



Como continuación de estos últimos trabajos, el tercer epígrafe de este apartado lo componen catorce investigaciones dedicadas al “Análisis de autores y obras” (p. 219-413). Diez de ellas examinan, desde diversas perspectivas, diversos relatos de diferentes escritores españoles⁷¹ y otras cuatro versan sobre textos de escritores iberoamericanos⁷².

El cuarto epígrafe, dedicado a “Cuentos de cine y cine de cuentos” (p. 415-463), se compone de tres investigaciones sobre las relaciones del cuento con el cine (temas y técnicas fílmicas como soporte de narraciones cortas, guión y textos literarios), así como de la plasmación cinematográfica de algunos cuentos⁷³.

La segunda sección de esta primera parte, compuesta por siete trabajos, versa “Sobre cuentos en diferentes lenguas” (p. 465-544). Dos de ellos se centran en la cuentística de dos literaturas muy poco conocidas, en general, en España: Antònia Canilles (Universitat de València) y Vibha Maurya (University of Delhi), «El susurro de los confabuladores (Sobre el cuento indio actual)» (p. 467-479) e Inma Pérez Rocha, «El cuento en la literatura checa de la década de los noventa: de la clandestinidad a la oficialidad» (p. 481-491). Cuatro investigaciones examinan

⁷¹ Cf. Asunción Castro Díez (Universidad de Castilla-La Mancha), «La escritura autorreflexiva de Bernardo Atxaga/ Joseba Irazu» (p. 219-228); Noemí Montetes Mairal (Universidad de Barcelona), «Juan Bonilla, el que enciende la luz» (p. 229-241); Ángel-Raimundo Fernández (Universidad de Navarra), «Un ciclo de cuentos para *La ruina del cielo*, de Luis Mateo Díez» (p. 243-256) y Alicia Molero de la Iglesia (Grupo de Investigación del SELITEN@T), «El narrador psicológico de Javier Marías» (p. 257-266). Tres trabajos se dedican a la cuentística de José María Merino: José Luis Charcán Palacios (Universidad de León), «Temas y modelos clásicos de la literatura fantástica en los cuentos de José María Merino» (p. 267-276); Natalia Álvarez Méndez (Universidad de León), «Simbología espacial en *El viajero perdido*, de José María Merino» (p. 277-285) y José Manuel Trabado Cabado (Universidad de León), «La memoria hecha relato. Escritura especular y esquizofrenia narrativa en ‘El hechizo de Iris’, de José María Merino» (p. 287-297). El resto de los trabajos se dedican a otros autores y obras: Araceli Cañedo (Universidad de Zurich), «Una estructura existencial y metaliteraria en ‘Las aguas del olvido’, de A. Muñoz Molina» (p. 299-309); Fidel López Criado (Universidad de A Coruña), «Criptograma, criptomnesia y mythos en *Camino de Etiopía*, de José Luis Olaizola» (p. 311-323); Eduardo A. Salas Romo (Universidad de Jaén), «La razón narrativa de Antonio Pereira (notas a propósito de *Las ciudades de Poniente*)» (p. 325-332); Alfredo Martínez Expósito (University of Queensland, Australia), «La cuentística del Álvaro Pombo» (p. 333-345); Emilia Ochando Madrigal (Grupo de Investigación del SELITEN@T), «El humor y la sátira en *El silencio del patinador*, de Juan Manuel de Prada» (p. 347-353); Francisco Vicente Gómez (Universidad de Murcia), «Entre la memoria y los objetos. Itinerarios del cuento hispánico: Manuel Rivas» (p. 355-365) y Eduardo Martínez Rico (Universidad Complutense), «Francisco Umbral, teoría y práctica del cuento: *Historias de amor y Viagra*» (p. 367-375).

⁷² Los tres primeros se centran en el estudio de tres autores y obras: la nouvelle «*Taratuta*, de José Donoso: un arte de la paradoja» (p. 377-385), la analiza Nadine Dejong (Université de Liège); «“María dos prazeres”: un cuento peregrino de Gabriel García Márquez» (p. 387-396) lo examina Eva Morón Arroyo (Universidad de Granada) y «El proceso escritural en la cuentística de Orlando Chirinos» (p. 397-403) lo estudia Rafael José Alfonzo (Universidad de los Andes, Venezuela) a través de diversos libros del escritor venezolano. Finalmente, Carmen Virginia Carrillo (Universidad de los Andes, Trujillo), en «Sobre el cuento venezolano en la década de los noventa» (p. 405-413), examina cuatro obras de otros tantos escritores del país, como botones de muestra señeros.

⁷³ Cf. Francisco Gutiérrez Carbajo (Vicedirector del SELITEN@T), en «Antologías de cuentos de cine (década de los noventa)» (p. 415-437), estudia tres recopilaciones de relatos breves que versan sobre aspectos cinematográficos: la de Rafael Utrera Macías (ed.), *De Baroja a Buñuel. Cuentos de cine*, Madrid, Libros Clan, 1999; y las dos antologías del cineasta José Luis Borau (ed.), *Cuentos de cine (Grandes narradores celebran el primer siglo del cine)*, Madrid, Alfaguara, 1996 y *Cuentos sin cámara*, Madrid, Alfaguara, 1999-con textos de directores de cine: Pedro Almodóvar, Alejandro Amenábar, Jaime de Armiñán, José Luis Borau, Isabel Coixet, Fernando Fernán-Gómez, José Luis Garcí, Chus Gutiérrez, Manuel Gutiérrez Aragón, Alex de la Iglesia, Santiago Segura, Gonzalo Suárez, David Trueba y Rosa Vergés-. Otros dos trabajos versan sobre adaptaciones cinematográficas de relatos breves: Rosa Ana Martín Vega (I.E.S. de Arévalo), «Análisis textual de un cuento con varios cuentos: *La lengua de las mariposas*» (p. 439-450) y Emilia Cortés Ibáñez (UNED, Albacete), «Relato y cine: *Mi nombre es Sombra*, de Gonzalo Suárez, y *Cachito*, de Pérez Reverte» (p. 451-463).



cuentos escritos en diferentes lenguas románicas (portugués, italiano⁷⁴ y francés⁷⁵). Quisiera destacar el trabajo de Teresa Hernández Fernández (UNED), quien, en «Un paradigma moderno para el cuento español: José Saramago» (p. 493-506), tras examinar las constantes de la novelística del portugués, afincado en Lanzarote, se detiene en seis relatos (cinco de ellos, incluidos en *Casi un objeto*⁷⁶, y el sexto, en una edición destinada a Centroamérica, *El cuento de la isla desconocida*, de 1998): «Silla», «Embargo», «Reflujo», «Cosas», «Centaurio» y «Desquite», como muestra de la modernidad del cosmos literario del Premio Nobel. A la narración escrita en inglés se dedica el trabajo de María del C. Pérez Díez (Universidad de León), «Cuentos infantiles políticamente correctos: el género cuentístico en la Norteamérica finisecular» (p. 535-544).

La tercera sección de la primera parte tiene un gran interés, ya que se centra en el estudio de algunos «Aspectos teóricos» (p. 545-635) sobre el cuento. Destacan, en primer lugar, dos trabajos: el de Luis Beltrán Almería (Universidad de Zaragoza), «Pensar el cuento en los noventa» (p. 547-560), en donde examina el intenso auge de la reflexión teórica sobre esta modalidad de escritura (una vez que el concepto género ha sido dinamitado), en tres direcciones: el eclecticismo, el escepticismo – síntomas de la crisis del pensamiento contemporáneo en las disciplinas humanísticas – y el teoricismo, postulando – como hicieran Cortázar e I. Calvino – una teoría viva del cuento; y el de Genara Pulido Tirado (Universidad de Jaén), quien en «La teoría del cuento en la España de los años noventa. Un balance» (p. 561-577) realiza un espléndido estado de la cuestión de los esfuerzos realizados por la crítica, en España, para conocer mejor lo que es y significa la cuentística en estos últimos años. Le siguen otras investigaciones de Antonio Garrido Domínguez (Universidad Complutense), sobre «Modelos de ficción en el cuento» (p. 579-587); María del Carmen Ruiz de la Cierva (Universidad Autónoma de Madrid), sobre «El proceso de intensionalización en la estructura del cuento actual» (p. 589-599); Kurt Spang (Universidad de Navarra), sobre «Aspectos genéricos del cuento epistolar» (p. 601-607) y Margarita Iriarte López (Universidad de Navarra), sobre «¿Libros o ciclos de cuentos? Algunos casos recientes» (p. 609-618). Finalmente, Eugenio Maqueda Cuenca (Universidad de Jaén) estudia el «Cuento frente a relato borgiano. Nociones teóricas» (p. 619-625) y Francisco Abad (UNED) trata «Sobre 'contar', 'cuento' y 'novela'» (p. 627-635).

La segunda parte del volumen, «Sobre el microrrelato» (p. 637-742), está destinada al estudio de una modalidad de escritura que, en español, tiene una práctica muy esplendorosa en la actualidad. Esta parte está dividida en dos grandes apartados. En el primero, sobre «Panoramas y análisis de obras» (p. 639-700), resaltaré, entre otras⁷⁷, las que realizan Fernando Valls (Universidad Autónoma de Barcelona), en «La 'abundancia justa': el microrrelato en España» (p. 641-657), donde analiza los problemas de la denominación del género y su posible tradición literaria propia, tanto en la literatura universal como en la escrita en castellano (Ramón Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez, Juan Eduardo Cirlot, Max Aub, Ana María Matute, Ignacio Aldecoa, Camilo José Cela, Gonzalo Suárez y José Ángel Valente; así como en la literatura hispanoamericana: Rubén Darío, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Bio Casares, Silvina Ocampo, Julio Cortázar, Augusto Monterroso, Juan José Arreola, etc.) y sus características

⁷⁴ Cf. Flavia Cartoni (Universidad de Castilla-La Mancha), «Contar a ritmo de jazz: *Novecento*, de A. Baricco» (p. 507-513).

⁷⁵ Cf. Esther Laso y León (Universidad de Alcalá), «El cuento regional francés en la década de los noventa: Thalie de Molènes» (p. 515-522) y Ana I. Labra (Universidad de Alcalá), «El cuento recupera la voz. Un cuento de Desplechin en la clase de francés» (p. 523-533).

⁷⁶ Madrid, Alfaguara, 1996.

⁷⁷ Dos investigaciones se centran en el análisis de un libro y de un microrrelato: las de José Ignacio González Hurtado (Universidad de Castilla-La Mancha), «*Las historias mínimas* de Javier Tomeo» (p. 675-682) y Rita Catrina Imboden (Universidad de Zúrich), «La esfinge» en *Misterios de las noches y los días*, de Juan Eduardo Zúñiga» (p. 683-691). Finalmente, Concepción Bados Ciria (Universidad de Alcalá), en «Estado actual de la minificción latinoamericana: antologías más recientes» (p. 693-700), examina una serie de recopilaciones publicadas en este periodo sobre esta modalidad de escritura en América.



específicas; e Irene Andres-Suárez (Universidad de Neuchâtel), en «Tendencias del microrrelato español» (p. 659-673), establece tres grandes categorías en el género (los textos con predominio del elemento puramente narrativo, los microrrelatos metaliterarios – textos híbridos en los que se mezcla lo narrativo con lo especulativo o teórico – y los textos dramáticos, concebidos según técnicas teatrales), consignando, además, que los microrrelatos, dentro de la variedad de tendencias que se integran en su seno, pueden ser líricos, humorísticos, humorístico-fantásticos, etc. En el segundo apartado, tres investigaciones se centran en algunos “Aspectos teóricos” (p. 701-742) del microrrelato, al relacionar esta modalidad de escritura con el poema en prosa⁷⁸, la anécdota⁷⁹ y la fábula⁸⁰.

En síntesis, el investigador interesado en la cuentística, tanto en su forma más extensa como brevísima, tiene en este volumen un asidero importante por los análisis e informaciones que en el mismo se contienen y, además, por las muchas perspectivas que abre.

3.2. Algunos rasgos genéricos

Sin ánimo de exhaustividad, a través de lo anteriormente reseñado, teniendo como base las Actas del Seminario Internacional del SELITEN@T – que acabo de describir –, podemos señalar algunas pautas de la situación del cuento en la España de la última década del siglo XX.

3.2.1. Algunas notas de sociología literaria

Desde el punto de vista de la relación de la literatura, en general, con el mercado hay que tener en cuenta lo que apuntaba en nuestras Actas José Luis Martín Nogales (2001: 35-37)⁸¹. Según datos del ISBN, en 1998, se publicaron en España más de 60.000 volúmenes, de los que unos 10.000 correspondieron a los diversos géneros literarios. La novela fue la que se llevó el gato al agua. La poesía y el teatro quedan relegados a larga distancia. Otro tanto ocurre con el cuento – ocurría, ya que la situación está cambiando en los últimos años –. Para analizar el proceso, es preciso tener en cuenta unas circunstancias muy concretas: de un lado, los grandes grupos editoriales (Planeta, Santillana, Beterlsman, etc.), cuyo objetivo fundamental son las ganancias económicas, promocionan – porque venden – las colecciones de «relatos de un autor reconocido, que tiene ya unos lectores consolidados y, sobre todo, cuando reúnen recopilaciones antológicas» (las diacrónicas o historicistas, las de autor y las temáticas – de madres e hijas, de humor, de terror, de cine, etc. –); quedando las pequeñas editoriales (como Lengua de Trapo, Trieste, Valdemar, Huerga & Fierro, etc. más las regionales: Xordica de Zaragoza, Basarai de Vitoria, Aguaclara de Alicante, Olañeta de Palma de Mallorca, etc.) con los objetivos «de descubrir autores, de mantener abierto el cauce editorial para escritores desconocidos y de servir, en la mayoría de los casos, como medio editorial del cuento literario». Este hecho, un tanto negativo en el sentido de la difusión, ha generado factores positivos; lejos de la presión mercantilista el escritor de cuentos se ha visto «libre de la presión del mercado», al no estar obligado «a generar expectativas de comerciales», por lo que el cuento se ha convertido en la década en «un espacio de innovación y búsqueda, en

⁷⁸ Cf. Carlos Jiménez Arribas (Grupo de Investigación del SELITEN@T), «Minicuento y poema en prosa: un esbozo comparativo» (p. 703-711).

⁷⁹ Cf. Pilar Tejero Alfageme (Universität Jena, Alemania), «Anécdota y microrrelato: ¿dos géneros literarios?» (p. 713-728).

⁸⁰ Cf. Enrique Turpin Avilés (Universidad Autónoma de Barcelona), «El género fábula en los noventa: inflexiones y propuestas» (p. 729-742).

⁸¹ Cf. además el trabajo de José Luis Martín Nogales, «La edición y la difusión del cuento», *Ínsula* 568, 1994, p. 6-9.



un lugar de experimentación, en una mirada insólita, original y novedosa de la realidad» (Martín Nogales, 2001: 37).

El cuento, además, ha incentivado su creación y, sobre todo, su difusión gracias a la labor de las antologías, como ha visto muy bien en nuestras Actas Nuria Carrillo Martín (2001: 47-66)⁸². Frente a la edición restringida de colecciones de cuentos de autores – salvo las de escritores de reconocido nombre – las antologías panorámicas – siguiendo una moda de la década anterior –, a través de núcleos temáticos, constituyen «una atalaya privilegiada para contemplar el paisaje que dibuja actualmente el género, sus variedades y claroscuros», teniendo en cuenta, además, que «han desempeñado el decisivo papel de intermediarias con el lector, han modelado la visión que el público tiene del último cuento español, le han mostrado su variedad de estilos y temas y, finalmente, han filtrado los autores que podrían ser sus protagonistas» (Carrillo, 2001: 47). Sirven, además, para recoger relatos breves de novelistas importantes que, en menos medida, han cultivado la escritura cuentística (como son los casos de Carmen Laforet, Carmen Martín Gaité, Antonio Gala, etc.). En consecuencia, en estos últimos años se ha incrementado la edición de antologías de cuentos, ya que, sobre todo, los grandes grupos y diversas editoriales⁸³ han encontrado en ellas un gran filón económico, como indicaba anteriormente (Martín Nogales, 2001: 37).

Otro punto de apoyo que ha contado el cuento en estos últimos años para incentivar la creación y, sobre todo, incrementar su difusión ha sido la prensa⁸⁴ y las revistas⁸⁵. Numerosos medios escritos de comunicación han recurrido a incluir en sus números narraciones breves – muy especialmente en los meses de verano – de diferentes – y conocidos, generalmente-escritores, con lo que, a la vez que incrementaban las ventas, contribuirían al desarrollo y expansión del género, demandado por numerosos receptores: «aunque podamos sospechar que interesa más el relumbrón de los autores que el género en sí mismo, el cuento se ve

⁸² Además de las que contienen microrrelatos -una tendencia cuántica y cualitativamente muy cultivada en la última década, de la que no podemos dar cuenta en este trabajo-, han sido de muy diverso cariz y matiz la publicadas en estos últimos años. Además de las que recopilan cuentos de autores reconocidos (Manuel Vicent, Juan Madrid, Javier Marías, Antonio Gala, Juan José Millás, Daniel Múgica, etc.) –que son muchas-, las antologías temáticas (cuentos metaliterarios, amorosos, intimistas y psicológicos, eróticos, fantásticos, humorísticos, criminales, policíacos, de terror, historicistas, de realismo urbano, de cine, de fútbol, de premios, etc.) han tenido un gran éxito de público, destacando las de temas femeninos, escritos fundamentalmente por mujeres, como muy bien pone de manifiesto la editada por Laura Freixas, *Madres e hijas*, Barcelona, Anagrama, 1996.

⁸³ Como, por ejemplo, Acento Editorial, Aguilar, Alfaguara, Alianza, Castalia, Debate, Edelsa/ Edi 6, Editorial Popular, Grupo 16, Ollero & Ramos, Siruela, Valdemar, etc. (de Madrid); Anagrama, Edhasa, Emecé, Grijalbo, Lumen, Planeta, Tangará, Tusquets, etc. (de Barcelona); Mondadori (Madrid y Barcelona); Pre-Textos (Valencia); Hierbaola (Pamplona), etc.

⁸⁴ Nuria Carrillo (2001: 52) pone algunos ejemplos: *El País Semanal*, en 1994, «quiso celebrar el primer centenario de la muerte de Stevenson encargando a cinco narradores -Julio Llamazares, Juan José Millás, Juan Marsé, Antonio Muñoz Molina y Arturo Pérez Reverte- un cuento que rindiera homenaje a *La isla del tesoro*; relatos publicados posteriormente bajo el título de *Cuentos de la isla del tesoro*, Madrid, Alfaguara, 1994. Asimismo, el mencionado periódico, en el mismo año, alrededor del tema de la ciudad, «seleccionó un ramillete de escritores familiares al lector -Almudena Grandes, Rosa Montero, Manuel Rivas, Bernardo Atxaga y Quim Monzó- para que escribieran cuentos, después reunidos en el volumen *Relatos urbanos*, Madrid, Alfaguara, 1994. Por su parte, el diario *El Mundo*, bajo el tema común «Un verano imborrable», invitó a una serie de autores a escribir relatos breves, luego seleccionados en la antología *Aquel verano*, Madrid, Espasa Calpe, 1996. Cf. además el trabajo, publicado en nuestras Actas, de Pilar Vega Rodríguez, «Tipología de los cuentos publicados en *Blanco y Negro*: la década de los noventa» (p. 115-127)».

⁸⁵ Como, por ejemplo, la aparecida en el número 6 de la revista *Lucanor* (septiembre, 1991), donde se incluyen cuentos de narradores que publican su primer libro a partir de 1975 (Agustín Cerezales, Luis Mateo Díez, Cristina Fernández Cubas, José Ferrer-Bermejo, José María Merino, José Antonio Millán, Juan José Millás, Antonio Muñoz Molina, Álvaro Pombo, Soledad Puértolas, Javier Tomeo, Pedro Zarraluki y Juan Eduardo Zúñiga); una nómina que, desde la perspectiva de hoy, «recoge la flor y nata de la renovación del género en el último cuarto del siglo XX», según señala Nuria Carrillo en nuestras Actas.



favorecido por la posibilidad de llegar a los miles de lectores de la prensa» (Carrillo, 2001: 52). En ocasiones, los cuentos, una vez publicados, no se volvieron a agavillar; pero en otras, se han recopilado en antologías que, también, han tenido gran éxito de público. Asimismo, las noticias y las reseñas, aparecidas en los medios de comunicación, han contribuido también a su auge⁸⁶.

En el ámbito de la sociología de la literatura, esencialmente, se ha discutido bastante sobre la función y la importancia que han tenido – y tienen – los premios en el espacio⁸⁷ literario en general. Por lo que respecta a la cuentística – como señala en nuestras Actas Nuria Carrillo (2001: 49-51), a la que seguiremos en este epígrafe –, desde que en los años cincuenta nacieran los “Premios de la Crítica”, la masificación «en la oferta de premios ligados al cuento, se origina en los años sesenta, cuando ciudades, pueblos e instituciones como los ayuntamientos optaron por la vía pseudocultural como instrumento propagandístico. La oferta se intensificó en los años de la transición y hoy seguimos siendo testigos de su desmesurada proliferación al abrigo de instituciones públicas, empresas privadas, fundaciones o asociaciones». Por ejemplo, en la *Guía de concursos y premios literarios en España 1996/1997* – primera entrega – se recogían más de mil concursos (con una dotación de casi 1.000 millones de pesetas), correspondiendo 182 premios a la cuentística. En la cuarta entrega⁸⁸, correspondiente a la convocatoria 2002-2003 se recogen más de 1.600 premios de todas las categorías (poesía, novela, relato, teatro, periodismo, comics, etc.), especificando, además, los premios aparecidos en la Red con sus direcciones electrónicas. Podemos señalar que, después de los premios dedicados a la poesía, son los de cuentos los que ocupan en este ámbito un espacio significativo⁸⁹.

Los premios, en el ámbito literario actual, tanto en la cuentística como en las otras modalidades de escritura, tienen sus ventajas y sus inconvenientes. Por señalar algo al respecto – siguiendo a Carrillo –, los galardones impulsan el conocimiento y difusión del cuento al «estimular la creación y descubrir nuevos valores, tarea que debería resultar más llevadera en el caso del cuento, menos sometido que la novela a la esclavitud de la industria editorial, a la búsqueda prioritaria de consumidores». Pero en los premios de cuentos, no es oro todo lo que reluce: «En muchos casos – como sostiene Carrillo –, lejos de constituir un acicate para cultivarlo con esmero literario, han servido a intereses extraños a la literatura, fundamentalmente la propaganda de entes públicos y privados». Entidades que los utilizan, en ocasiones, como «autopromoción a bajo coste», eludiendo problemas de edición, distribución, etc. Pese a ello, es preciso resaltar la labor llevada a cabo por las antologías publicadas de ganadores y finalistas, como «única vía – aunque en muchos casos la distribución no deja de ser precaria –, para que el concurso tenga una proyección pública y lectores y críticos conozcan y juzguen la valía literaria de sus participantes».

⁸⁶ Sobre la recepción del cuento en Suplementos Culturales de diversos medios de comunicación de difusión nacional pueden verse los trabajos de los miembros de nuestro grupo de investigación del SELITEN@T, Felipe Díaz Pardo, «Reseñas de cuentos aparecidas en los diarios ABC (*ABC Cultural*) y *El País* (*Babelia*) 1991-1995», así como Francisco Linares Valcárcel y Dolores Romero López, «Reseñas de cuentos aparecidas en los diarios ABC (*ABC Cultural*) y *El País* (*Babelia*) 1996-1999», *Signa* 11, 2002, p. 71-111 y 113-161, respectivamente. Trabajos que pueden verse también en la página web: <http://cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa/>

⁸⁷ El interesado puede consultar en Internet una página web con los premios disponibles en la siguiente dirección electrónica: <http://www.escritores.org>.

⁸⁸ Publicada en Madrid: Ediciones y Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja, 2002, 326 págs.

⁸⁹ Son muy abundantes los premios convocados por Entidades autonómicas, Ayuntamientos, Entidades – como la Red de Ferrocarriles Españoles, con el premio *Antonio Machado*, otorgado por RENFE desde 1976 –, Universidades – como el de la Universidad Nacional de Educación a Distancia desde 1990, por iniciativa del profesor José Romera Castillo-, Organismos privados – como el *Premio NH de Relatos* que la cadena hotelera convoca desde 1996-, editoriales, la Escuela de Letras de Madrid –, etc.



3.2.2. Algunos rasgos genéricos

El cuento hay que situarlo, en primer lugar, según mi modo de ver, en las circunstancias generales que ha vivido y está viviendo la literatura a finales del siglo XX y comienzos del nuevo siglo. Me refiero a una de las características que los teóricos han visto en la llamada posmodernidad. No queda nada puro, ortodoxo, sino que la mixtura, la fusión, lo heterogéneo impera por doquier. Las fronteras de los géneros literarios han saltado por los aires, sus espacios – como los de la Comunidad Europea – se han visto anulados: lo narrativo se ha impregnado de lo lírico, éste de aquél y así sucesivamente.

Esta manifestación se pone de manifiesto en diferentes aspectos. Señalaré, entre otros, dos. El primero se refiere a la mixtura que se produce en el interior del propio cuento. Es cierto, como señala en nuestras Actas Martín Nogales (2001: 43), que «el pensamiento del fin de siglo se ha caracterizado por la disgregación y por la dispersión; los escritores han sido testigos del derrumbamiento de teorías filosóficas, sociales y estéticas que parecían inamovibles; las certezas han quedado desplazadas por una etapa de incertidumbre histórica; la visión de un mundo cerrado y coherente se ha roto», por lo que éstos intentan «recomponer los vidrios rotos de ese paisaje. Y en ese propósito de indagar a través de la literatura en una realidad difusa, el cuento se ha mostrado como un cauce apropiado para recoger los fragmentos dispersos de un mundo escindido. Precisamente porque el cuento se basa en la captación de lo fragmentario, porque es la radiografía de un aspecto parcial de la realidad, el reconocimiento de un detalle que pueda ser revelador». Aspecto que se muestra muy evidente especialmente en los cuentos fantásticos y en los intimistas.

El segundo aspecto al que me referiré reside en el apareamiento, en el cruce, entre novela y cuento que se da en diversas manifestaciones literarias actuales, como es el caso de Luis Mateo Díez, estudiado en nuestras Actas⁹⁰. «La historia del cuento español contemporáneo es la historia de la diversidad» – como señala Martín Nogales (2001: 38) –, de lo heterogéneo, en diferentes aspectos: tanto en el género cuentístico en sí mismo (diversidad de temas, registros narrativos y estilo) como con sus cultivadores en su relación con otros cuentistas y, también, en relación con su propia producción cuentística⁹¹.

En consecuencia, podemos afirmar que el género de la cuentística, en los finales del siglo XX e inicios del presente, ha sido – y lo está siendo – muy innovador, como indica Manuel Longares, en *Extravíos*⁹²: el cuento de hoy tiene la «vocación de romper moldes», ya que muchos de sus autores lo consideran como «un laboratorio de pruebas donde si no hay riesgo es como si faltara el aire» y a su sombra se han reclinado diversos creadores que, aunque fundamentalmente cultivan otros géneros literarios como actividad literaria principal, han incursionado en el terreno del cuento por razones diversas (a veces por designios editoriales, colaboraciones periodísticas, etc.)⁹³.

Además de ello, es preciso señalar que en los cuentos de la última hornada, dentro de la pluralidad y variedad temática y estilística que imperan en su seno, son varias – sintetizando

⁹⁰ Cf. el trabajo de Ángel-Raimundo Fernández (Universidad de Navarra), «Un ciclo de cuentos para *La ruina del cielo*, de Luis Mateo Díez» (p. 243-256), en nuestras Actas. Los ejemplos se podrían multiplicar: *La gran novela de Barcelona*, Barcelona, Anagrama, 1998, de Sergio Pàmies, «cruza la frontera entre cuento y novela, para formar un mosaico con las vidas cotidianas de unos personajes doloridos, que están tratados con una frialdad objetiva» (Martín Nogales, 2001: 41).

⁹¹ Cf. José Luis Martín Nogales, «De la novela al cuento: el reflejo de una quimera», *Ínsula* 589-590, 1996, p. 33-35.

⁹² Madrid, Alfaguara, 1999.

⁹³ Casos como los de los novelistas (Antonio Muñoz Molina, Almudena Grandes, Juan Madrid, Juan Manuel de Prada, Paloma Díaz-Mas, Juan José Millás, etc.), dramaturgos (Antonio Gala, etc.), poetas (Ramón Irigoyen, etc.) o polifacéticos escritores (Javier Tomeo, etc.) así lo atestiguan.



mucho – las tipologías⁹⁴ que podemos encontrar: los metaliterarios (en donde encontramos reflexiones sobre la literatura en general y el cuento en particular), los amorosos (con indagaciones en las relaciones personales vinculadas por el amor, en donde el desamor tampoco está ausente), los eróticos (muy abundantes y con gran cultivo por parte de algunas escritoras), los humorísticos, los de terror, criminales y policíacos (en los que cine negro ha dejado una huella imborrable), los de ambiente histórico e historicistas (en los que se recrean épocas, sucesos, hechos significativos, personajes de la historia más o menos remota), etc. Por ello, conviene fijarse en una serie de aspectos que, si bien algunos estaban presentes en la cuentística anterior, sin embargo encuentran un recio cultivo en la década final de siglo, la que estamos examinando.

En primer lugar, indicaré que se ha señalado – con razón – como una de las características más sobresalientes de la literatura española, a través de toda su historia, la del (pre)dominio del realismo, en diversas modalidades. Pues bien, en la cuentística actual también predomina el realismo –más que otras modalidades narrativas como las fantásticas–, aunque muy diferente, por ejemplo, del realismo social, utilizado en los años posteriores a guerra civil, gracias a «unas modulaciones mucho más complejas, que incorporan desde el memorialismo al esperpento, el humor burdo o el relato oral», como muy bien ponen de manifiesto los relatos de Luis Mateo Díaz, «un escritor que en su literatura parte del realismo, ha asumido la tradición de los relatos orales y ha añadido la visión un poco fantasmagórica de los espacios turbios de la memoria» (Martín Nogales, 2001: 41).

Dentro de ese realismo, es preciso resaltar un aspecto importante que se da en la cuentística española más reciente: el cultivo de un novedoso y múltiple realismo urbano⁹⁵, «que disecciona la sociedad contemporánea de una forma a veces corrosiva y a veces levemente irónica», según señala en nuestras Actas Martín Nogales (2001: 41), que puede verse en escritores como Juan Madrid, Ignacio Vidal-Folch, Sergio Pàmies, Quim Monzó, etc. Según Nuria Carrillo (2001: 52), «nuestros más recientes prosistas, desde el punto de vista cronológico, han diseñado una narrativa opuesta frontalmente a la lamentación sistemática por la realidad del entorno y al costumbrismo ligado al medio rural», para ello, «tomando como referencia la evasión del compromiso social a la manera tradicional, retratan a un individuo sin arraigo en su contexto que pulula por un mapa urbano a la búsqueda de los atributos de su identidad». «La realidad urbana» – señala en otro lugar Nuria Carrillo⁹⁶ – «se filtra a través del individuo, es decir, existe en tanto vivencia individual, en tanto suma de subjetividades». Asimismo es también «un espacio metonímico; es decir, sus peculiaridades físicas –el laberinto de calles, la peregrinación por los antros nocturnos, los suburbios, los desechos urbanos– mencionan otras categorías y conflictos morales», tornándose «especialmente minucioso cuando aparecen los topónimos de las grandes urbes, Madrid y Barcelona» y cuando «la localización se traslada a ciudades de provincias, al reducirse el medio, se intensifican sus condicionamientos sobre el personaje»⁹⁷.

⁹⁴ Cf. José Luis Martín Nogales, «El cuento español actual. Autores y tendencias», *Lucanor* 11, 1994, p. 43-65; Ángeles Encinar, «Tendencias en el cuento español reciente», *Lucanor* 13, 1995, p. 103-118, etc.

⁹⁵ Cf. en nuestras Actas el trabajo de Antonio Domínguez Rey, «La violencia y lo macabro en la joven cuentística de los noventa» (p. 67-78); así como H. D. Fernández L'Hoeste, *Narrativas de representación urbana*, Berna, Peter Lang, 1998.

⁹⁶ *El cuento literario español en la década de los ochenta*, Madrid/Burgos, F.I.D.E.S.C.U/Universidad de Burgos, 1997, p. 169-182.

⁹⁷ Aspectos que vemos ver confirmados, por ejemplo, en antologías como *Cuentos urbanícolas*, Madrid, Editorial Popular, 1990; edición de Eduardo Carbonero, *Cuadernos del asfalto*, Madrid, Grupo 16, 1990; con prólogo de Juan Madrid, *Relatos urbanos*, Madrid, Alfaguara, 1994 –una antología de cuentos, publicados primeramente por entregas en el diario *El País*, de Almudena Grandes, Rosa Montero, Manuel Rivas, Bernardo Atxaga, Antonio Muñoz Molina y Arturo Pérez Reverte–, etc.



También en los cuentos actuales está muy presente un realismo testimonial en consonancia con el recio vigor que en la actualidad tiene en España la narración histórica⁹⁸, como muy bien ponen de manifiesto textos de Javier Delgado, Carlos Blanco Aguinaga, etc.

Además de este realismo más o menos puro, la cuentística utiliza un realismo mezclado con otras formas narrativas como se da, por ejemplo, en textos como los de Almudena Grandes, *Modelos de mujer*⁹⁹, etc. Por ello, es preciso hablar de un procedimiento mixto en esta tipología de escritura, según el cual «el cuento nace de la realidad y deriva después al espacio de lo fantástico, con inclinación hacia lo terrorífico o lo fantasmagórico, lo irracional, lo enigmático o lo disparatado», como testimonian los relatos breves de José María Merino, Juan José Millás, Cristina Fernández Cubas, etc. (Martín Nogales, 2001: 42).

En segundo lugar, es preciso indicar – enlazando con lo anteriormente expuesto – que el cuento fantástico es otra de las grandes vías por las que ha transitado la cuentística española actual¹⁰⁰. En el periodo cronológico elegido habrá que tener en cuenta que el concepto de lo fantástico no es homogéneo entre los autores que lo cultivan, aunque «se manifiesta una forma moderna de entender lo fantástico que indaga en el desasosiego y en la inquietud que produce la presencia de mundos extraños», transmitiendo así un «desconcierto al comprobar lo resbaladizas e inestables que son las fronteras que separan lo cotidiano y lo inaudito, el sueño y la vigilia, la cordura y el desvarío» (Martín Nogales, 2001: 43); y también, que la finalidad de lo fantástico en el cuento es variada: «en unos casos, les guía la voluntad manifiesta de provocar el terror estético y asombro en el lector; su finalidad implícita es emplear la literatura como un medio de conocimiento e indagación en las zonas misteriosas de la vida; a veces, adoptan sólo una intención burlesca; o pretenden exclusivamente la búsqueda de la comicidad. Lo fantástico se emplea, por lo tanto, al servicio de intenciones tan diversas como el humor o la burla, la parodia, el conocimiento o el horror» (Martín Nogales, 2001: 43). Finalmente, es preciso tener en cuenta que, en general, «en todos los casos se ha llegado a una técnica básica común de expresar lo fantástico, que consiste en que los relatos surgen normalmente de una situación cotidiana en la que aparecen de pronto síntomas de algo extraño que deriva después hacia esas distintas direcciones expuestas. Los escritores indagan, así, en los aspectos enigmáticos de la realidad: esas zonas oscuras de la vida que producen el desasosiego y la desazón de quien se acerca de noche a unos territorios desconocidos», siendo muy útiles para «indagar en aspectos ocultos de la realidad», como «mirada interrogante de la literatura sobre un mundo en sombras», convirtiéndose en «un acercamiento a lo desconocido, en metáforas del asombro, del miedo y de la búsqueda de la propia identidad» (Martín Nogales, 2001: 43-44)¹⁰¹.

En tercer lugar, otro de los aspectos que podemos encontrar en la producción de este periodo hay que situarlo en los cuentos en los que el intimismo tiene una presencia muy destacada, como producto de un «mundo disperso y disgregado, en el que predomina el pensamiento frágil», en el que «más que mirar hacia afuera, ha vuelto la mirada hacia el

⁹⁸ Cf. José Romera Castillo et al. (eds.), *La novela histórica a finales del siglo XX*, Madrid, Visor Libros, 1996.

⁹⁹ Barcelona, Tusquets, 1996.

¹⁰⁰ Como, por ejemplo, se puso muy bien de relieve en el número monográfico sobre *El cuento fantástico* que le dedicó la revista *Lucanor* 14, 1997, con un interesante estudio, entre otros, de José Luis Martín Nogales, «Evolución del cuento fantástico español» (p. 11-21). Cf. además Enriqueta Morillas Ventura (ed.), *El relato fantástico en España e Hispanoamérica*, Madrid, Colección Encuentros, 1991.

¹⁰¹ Entre los cultivadores más sobresalientes en estos últimos años figuran los nombres de Gonzalo Suárez, José Ferrer-Bermejo, Ricardo Doménech, Enrique Vila-Matas, Pedro Zarraluki, Javier Tomeo, Enrique Murillo, Agustín Cerezales, Juan José Millás, Cristina Fernández Cubas, José María Merino, Ignacio Martínez de Pisón, etc. (Martín Nogales, 2001: 42).

¹⁰² Cf. José Romera Castillo, «Investigaciones sobre escritura autobiográfica en la Universidad Nacional de Educación a Distancia», in Miguel Hernando Larramendi et al. (eds.), *Autobiografía y literatura árabe*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, p. 165-183.



interior» – pese a la globalización que se nos impone –, retornando «al territorio de la intimidad y del individuo, al ámbito de lo privado frente a lo colectivo, a la reconstrucción del sujeto, mientras las ideologías del colectivismo se han ido derrumbando», según señalaba en nuestras Actas Martín Nogales (2001: 44), de acuerdo con una de las vías más importantes por donde transita una parte importante de la literatura española actual: la escritura intimista o, dicho de otro modo, la escritura autobiográfica, una de las líneas básicas de investigación del SELITEN@T¹⁰².

El escritor de cuentos, como el autor de otro tipo de narrativa, recurre a la memoria personal a la hora de construir sus cuentos. Buena muestra de ello, lo encontramos tanto en escritores más maduros como en los más jóvenes. «Por eso abundan hoy relatos memoriales (Luis Mateo Díez), evocaciones del pasado e indagaciones en la infancia (Álvaro Pombo, Mendicutti, Emilio Gavilanes), incursiones en el mundo de los sueños, las ilusiones, la memoria vencida o la conciencia del fracaso (José José Millás), libros de temática amorosa que indagan en relaciones personales (Belén Gopegui, Marina Mayoral, Soledad Puértolas, Javier Marías, Rosa Montero), y tantas preguntas por la identidad personal (José María Merino)», como indica Martín Nogales (2001: 44). Senda que también han seguido otros escritores – jóvenes a finales de los ochenta, hoy no lo tanto – como Felipe Benítez Reyes, Tino Pertierra, Gonzalo Calcedo, Josán Hatero, Care Santos, Bonilla, José Carlos Llop, Ignacio García-Valiño, Luis G. Martín, Pedro Ugarte, Juan Gracia, Juana Salabert, Martín Casariego, etc. (Martín Nogales, 2001: 45).

Asimismo, los cuentos con protagonistas femeninos, en los que el intimismo tiene una presencia muy significativa – la mayoría escritos por mujeres-, son muy abundantes¹⁰³.

Finalmente señalaré que, dentro de la libertad y diversidad formal con las que se manifiesta el cuento en España en estos últimos años, se han escrito cuentos metateóricos, líricos y dramáticos, «en los que destacan esos aspectos por encima del elemento narrativo: unas veces mediante la reducción del cuento a una digresión; otras veces exaltando la capacidad de sugerencia y evocación del cuento, tan propia de las formas poemáticas; o adoptando directamente procedimientos dramáticos en la composición del cuento», según señala en nuestras Actas Martín Nogales (2001: 40). En los relatos metaliterarios la narratividad casi se pierde (está ausente), basándose en unas digresiones, unos leves apuntes sobre algunos aspectos que configuran la semiosis literaria; en los líricos, lo que se suele poner de manifiesto es la capacidad de concentración y sugerencia – más que de estructura y narratividad de acciones –; y en los dramáticos, se recurre al diálogo – recurso típicamente teatral –. El estudio se podría alargar con el análisis y estudio en la cuentística de finales del siglo XX del simbolismo, recursos poéticos, paródicos, estilísticos, etc.

4. Final

Decía Carmen Martín¹⁰⁴, en su ensayo *El cuento de nunca acabar*¹⁰⁵, lo siguiente: «El hombre o cuenta lo que ha vivido, o cuenta lo que ha presenciado, o cuenta lo que le han contado, o cuenta lo que ha soñado. Aunque lo más frecuente es que componga sus historias con elementos extraídos de los cuatro montones. Y de la gracia para hacer la mezcla depende su

¹⁰³ Para ello puede verse el epígrafe I.1.2 de nuestras Actas sobre «Mujeres y cuentos» (p. 129-217).

¹⁰⁴ Tomo la cita de su artículo, «Tengo argumento», *ABC Cultural* 406, 6 de noviembre, 1999, p. 23 (una diatriba contra la novela *Entre amigas*, de Laura Freixas, cuyo argumento es muy paralelo al de su obra del mismo género *Nubosidad variable*).

¹⁰⁵ Barcelona, Destino, 1989.



éxito como narrador. Pero tanto si cuenta lo que ha vivido como lo que ha visto, ha soñado o le han contado, el narrador – unas veces de forma consciente y otras inconsciente – está tomando sustancia para su cuento de otro perenne y subterráneo material del que todos nos nutrimos desde temprana edad: el de la literatura existente antes de que él se pusiera a contar y a cuyas resonancias jamás escapa». Para seguir sus dictérios, aunque sea en el ámbito crítico, puede servir lo anteriormente expuesto, que, sin duda alguna, muestra el crecimiento y auge del interés por la cuentística en España, muy paralelo – hay que decirlo – al que se muestra tanto en Portugal como en otros países occidentales. Que siga el impulso...

